

Estrategia país: Bolivia 2026-2028



solidaridad y cultura transformadoras



Aprobada el 17 de febrero de 2026

Contenido

Contexto	3
Situación geográfica	3
Situación sociopolítica	3
Situación Económica	5
Situación Cultura	5
Diagnóstico	6
Estrategia	8
Objetivos	7
Líneas de actuación prioritarias	7
Alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales.....	10
Otros documentos de referencia	12
Socios locales.....	12
Coordinación y complementariedad con otros actores	13
Instrumentos de seguimiento y evaluación	13

Contexto

Situación geográfica

Bolivia, oficialmente Estado Plurinacional de Bolivia, es un país soberano situado en la región centro-occidental de América del Sur, abarcando más de 13 grados geográficos. Limita al norte y noreste con Brasil, al noroeste con Perú, al sudeste con Paraguay, al sur con la Argentina y al oeste y sudoeste con Chile. Se ubica entre la Cordillera de los Andes, La Cuenca del Plata y la Cuenca Amazónica entre una altitud máxima de 6.542 msnm en el Nevado Sajama y una altitud mínima de 90 msnm cerca del río Paraguay.

Es un Estado sin litoral, aunque constitucionalmente mantiene una reclamación territorial a Chile por una salida soberana al océano Pacífico. Su superficie es la sexta más extensa de Latinoamérica, ocupando su territorio una extensión total de 1.098 581 km²; y comprende distintos espacios geográficos como la cordillera de los Andes, el Altiplano, la Amazonía, los Llanos de Moxos y el Chaco, siendo uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo.

Situación sociopolítica

Bolivia es un país en vías de desarrollo y de ingreso medio según la clasificación entregada por organismos internacionales como el Banco Mundial (clasificación por ingresos 2024–2025); el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a través del Informe sobre Desarrollo Humano, el cual resalta su mejora en educación y salud; y el Fondo Monetario (FMI), que, en sus obligaciones anuales, estima que Bolivia es un país de mercado emergente.

Este país es miembro fundador de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el FMI, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). En julio de 2024 oficializó su adhesión al Mercado Común del Sur (MAERCOSUR), consolidando su integración regional en Sudamérica Políticamente. En el año 2009, Bolivia se constituye como un Estado Plurinacional presidencialista, descentralizado y con autonomías. Está organizado en nueve departamentos. Su capital constitucional es Sucre, sede del órgano judicial, mientras que La Paz es la sede de los órganos ejecutivo, legislativo y electoral, además de ser el principal centro político, cultural y financiero del país.

Según los resultados del **Censo de Población y Vivienda 2024**, publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), Bolivia cuenta con **11,3 millones de**

habitantes (INE, 2024). La densidad de población continúa siendo baja debido a la existencia de amplias zonas despobladas en el altiplano, los Andes y la Amazonía. El crecimiento demográfico se ha desacelerado ligeramente, influido por la disminución de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida.

En el territorio boliviano se desarrollaron civilizaciones antiguas como **Tiwanaku**, la **Cultura Hidráulica de las Lomas**, la **cultura Moxeña** y la **Nación Aymara**, que persiste hasta la actualidad con gran cantidad de población. Posteriormente, el área fue incorporada al Imperio Incaico y, tras la conquista española, permaneció bajo dominio colonial hasta la independencia en 1825. La Constitución vigente reconoce a Bolivia como un **Estado Plurinacional**, al admitir la preexistencia de múltiples naciones originarias anteriores a la colonización (Constitución Política del Estado, 2009).

El Censo 2024 confirma la continuidad del proceso de urbanización: la mayoría de la población reside en áreas urbanas, aunque el área rural sigue teniendo un peso significativo en la estructura territorial del país. Los departamentos más poblados son La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, que concentran la mayor parte de la población nacional (INE, 2024). Santa Cruz de la Sierra continúa siendo la ciudad más poblada del país, seguida por El Alto y La Paz.

La política boliviana mantiene una dinámica marcada por la polarización. Tras la crisis electoral de 2019, la renuncia de Evo Morales (expresidente elegido democráticamente en dos reelecciones con un mandato desde el 2006 al 2019), el gobierno transitorio de Jeanine Áñez (2019–2020), el Movimiento al Socialismo (MAS) volvió al poder en 2020 con Luis Arce Catacora. Las elecciones de 2025 marcaron un giro político: Rodrigo Paz Pereira fue investido presidente de Bolivia el 8 de noviembre de 2025, recibiendo un país “devastado”, según sus propias declaraciones durante la ceremonia de posesión. Su llegada al poder abre una nueva etapa política caracterizada por la promesa de reconstrucción institucional y económica.

En cuanto al desarrollo humano, el Informe de Desarrollo Humano 2023–2024 (último disponible a fecha actual) del PNUD sitúa a Bolivia en la categoría de desarrollo humano alto, con un IDH de 0,733, mostrando una recuperación tras el impacto de la pandemia (PNUD, 2024). El organismo destaca avances en reducción de la pobreza extrema, ampliación de la cobertura educativa y mejoras en salud y nutrición infantil, aunque persisten desafíos estructurales relacionados con la desigualdad y la informalidad económica.

Situación Económica

Bolivia continúa enfrentando importantes desafíos económicos y sociales en 2024–2025, derivados tanto de factores estructurales como coyunturales. El país mantiene una posición rezagada dentro de América del Sur debido a su compleja geografía, la persistente desigualdad que afecta especialmente a la población de naciones originarias y la debilidad institucional que limita la capacidad del Estado para sostener un crecimiento inclusivo. Sin embargo, los datos recientes muestran que, pese a un contexto internacional adverso, Bolivia ha logrado mantener cierta estabilidad macroeconómica. Según el boletín *Eco Bolivia 2025* del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, entre 2021 y 2024 el PIB real del país creció en promedio un 3,4 %, en un entorno marcado por tensiones geopolíticas, fenómenos climáticos y bloqueos internos que afectaron la actividad económica. El mismo informe señala que en 2024 el PIB nominal alcanzó los 46.967 millones de dólares, la cifra más alta registrada en la historia económica boliviana.

Desde 2024, el país enfrenta un panorama macroeconómico que está marcado por la fuerte caída del valor y el volumen de las exportaciones de hidrocarburos. Este escenario ha provocado una escasez de divisas, una inflación en aumento y un elevado déficit fiscal. Estos factores han limitado la capacidad del Titular de Obligación, el Estado, para sostener el gasto público, igualmente, han disminuido las perspectivas de crecimiento a corto y medio plazo.

A pesar de este crecimiento, organismos internacionales advierten que la recuperación es frágil. El Banco Mundial estimó que Bolivia cerró 2024 con un crecimiento de apenas 1,4 %, y proyecta un crecimiento de 1,5 % para 2025 y 2026, ubicando al país en la mitad de la tabla regional, lejos de las economías más dinámicas de América del Sur y Central. Esta desaceleración está vinculada a la caída sostenida en la producción de hidrocarburos, un sector clave para las exportaciones y los ingresos fiscales.

En materia de precios, Bolivia ha logrado mantener una inflación relativamente baja en comparación con otros países de la región. La *Memoria de la Economía Boliviana 2024* indica que, pese a la volatilidad internacional y a la presión inflacionaria global, el país mantuvo estabilidad gracias a políticas de subvención y control de precios aplicadas por el Estado. No obstante, esta estrategia ha generado tensiones fiscales y ha incrementado la dependencia de subsidios, lo que plantea dudas sobre su sostenibilidad en el mediano plazo. Además, los conflictos sociales, los bloqueos de carreteras y la inestabilidad política han afectado la recuperación económica, según reconoce el propio Ministerio de Economía en su análisis de los retos para el periodo 2021–2025.

En este contexto, la aprobación del acuerdo comercial entre la Unión Europea (UE) y el Mercosur en enero de 2026 introduce un nuevo elemento en el escenario económico regional. Tras 26 años de negociaciones, la UE dio luz verde al pacto por mayoría cualificada, pese al voto en contra de países como Francia, Polonia, Austria, Irlanda y Hungría, y con la abstención de Bélgica. El acuerdo, firmado el 17 de enero de 2026 en Paraguay, crea una de las mayores zonas de libre comercio del mundo, con casi 800 millones de consumidores y una fuerte reducción de aranceles entre la UE y los países del Mercosur. Para Bolivia, que oficializó su adhesión al Mercosur en 2024, este escenario abre oportunidades potenciales para diversificar exportaciones y atraer inversión, pero también plantea desafíos en términos de competitividad, cumplimiento de estándares ambientales y sociales, como también asumir el proceso de adaptación de su estructura productiva a un entorno de mayor apertura comercial.

En conjunto, los datos muestran que Bolivia ha logrado avances en estabilidad macroeconómica y crecimiento moderado, pero continúa enfrentando problemas estructurales profundos: desigualdad territorial y étnica, dependencia de los hidrocarburos, debilidad institucional y vulnerabilidad frente a shocks externos. Aunque el país ha alcanzado cifras históricas en su PIB nominal, su crecimiento real y su capacidad de desarrollo sostenible siguen condicionados por estos factores, lo que explica su posición rezagada dentro del contexto sudamericano. La entrada en vigor del acuerdo UE-Mercosur podría convertirse en una palanca adicional de desarrollo si Bolivia logra articular políticas industriales, sociales y ambientales que le permitan aprovechar las nuevas oportunidades sin profundizar las brechas existentes.

La actual coyuntura económica boliviana tiene un impacto especialmente severo en las zonas rurales del Altiplano y los valles interandinos, donde la inflación alimentaria, el incremento de costes de transporte y la disminución de ingresos familiares afectan directamente a la seguridad alimentaria y nutricional de las familias campesinas. Las mujeres rurales, particularmente las pertenecientes a pueblos indígenas originarios, enfrentan mayores dificultades para acceder a recursos productivos, sistemas de riego, asistencia técnica y mercados, a pesar de desempeñar un papel central en la producción de alimentos y el sostenimiento de las economías familiares y comunitarias.

En este contexto, adquieren especial relevancia las iniciativas orientadas al fortalecimiento de asociaciones de mujeres productoras, la diversificación agrícola sostenible, la mejora de la nutrición familiar y el acceso comunitario al

agua para producción. Estos procesos permiten incrementar la resiliencia frente a la crisis económica y climática, fortalecer la autonomía económica de las mujeres y generar oportunidades para la permanencia de jóvenes en las comunidades rurales.

Situación Cultural

Bolivia es un país que se distingue por su riqueza cultural y diversidad étnica. Su población está compuesta por más de 36 grupos indígenas, siendo los principales los quechuas, aymaras y guaraníes. Esta multiplicidad de pueblos originarios ha dado lugar a una cultura vibrante y heterogénea.

La cultura de Bolivia es una coexistencia armoniosa de influencias indígenas, europeas y africanas, creando una sociedad que valora su herencia mixta.

Sin embargo, Bolivia continúa siendo uno de los países más pobres de la región, con altos índices de pobreza y desigualdad. El desarrollo económico sostenible sigue siendo un gran desafío para aprovechar al máximo su riqueza en recursos naturales y culturales

La diversidad cultural es un factor determinante para el desarrollo de Bolivia, debido a su compleja herencia histórica. Sin embargo, a esta riqueza reconocida no corresponde una igualdad de oportunidades, ni a nivel cultural, ni a nivel laboral o tecnológico. Los jóvenes, y en particular las mujeres y la población indígena, se enfrentan a marcadas disparidades a la hora de ejercer sus derechos culturales, económicos, formativos y tecnológicos, lo cual se traduce en una limitada participación activa y creativa de estos colectivos, en una mayor precariedad laboral, un mayor riesgo de marginación y una elevada brecha digital. Esto incide negativamente en la salvaguarda y puesta en valor del patrimonio cultural, ya que administraciones públicas y organizaciones de la sociedad civil carecen de herramientas para cumplir eficazmente con su función.

En las comunidades rurales del Altiplano persisten además patrones estructurales de desigualdad de género que limitan la participación plena de las mujeres en la toma de decisiones económicas y comunitarias. No obstante, las asociaciones de mujeres campesinas y productoras se han consolidado progresivamente como espacios de liderazgo, organización comunitaria y transmisión de conocimientos tradicionales vinculados a la agricultura, la alimentación y el cuidado de la biodiversidad agrícola local.

La cultura alimentaria andina continúa siendo un elemento central de identidad y cohesión social. Sin embargo, los cambios en los hábitos de consumo, el incremento de productos ultraprocesados y las dificultades de acceso a alimentos

nutritivos están generando nuevas problemáticas de malnutrición, particularmente entre mujeres rurales. Estudios nutricionales recientes realizados en comunidades de Palca y Mecapaca evidencian una coexistencia de sobrepeso, obesidad y déficits proteicos y de micronutrientes, asociados a dietas desequilibradas y limitaciones económicas.

Diagnóstico

En la última década, la pobreza y la desigualdad se redujeron drásticamente en Bolivia, gracias al crecimiento económico y al aumento de los ingresos laborales, especialmente en la parte inferior de la distribución del ingreso. El desarrollo humano y el acceso a los servicios también mejoraron. Sin embargo, las áreas rurales todavía tienen altos índices de pobreza, y sus poblaciones tienen menor acceso a servicios y un capital humano más bajo que sus contrapartes urbanas. Las mujeres enfrentan disparidades en el mercado laboral y están muy expuestas a la violencia, en particular en el ámbito doméstico, así como los indígenas, con claras desventajas en las condiciones de vida. Sin embargo, la ubicación desempeña un papel mucho más importante que la etnicidad para explicar la pobreza. Las grandes disparidades espaciales de Bolivia en el desarrollo son, por lo tanto, un impedimento clave que impide a muchos bolivianos adquirir el capital humano necesario para acceder a mejores empleos y servicios públicos básicos.

La fortaleza de la posición externa y fiscal en los últimos años ha permitido a Bolivia lograr niveles históricos de reservas internacionales netas, reduciendo así su vulnerabilidad macroeconómica y logrando pasar de una economía de bajos ingresos a una de ingreso medio-bajo en un corto periodo.

En materia social, los datos estadísticos y la percepción ciudadana generan una conclusión común: en la última década, los avances del Gobierno boliviano han sido notables y significativos en materia de reducción de pobreza extrema, la mejora general del acceso a servicios y derechos básicos, así como la mejora en el incremento de la participación social. Es éste, sin embargo, un proceso de largo recorrido, en el cual el nuevo periodo político encontrará también desafíos y objetivos por encarar y resolver. Algunos de estos desafíos vienen de tiempo atrás, y están relacionados con la erradicación de las históricas condiciones de pobreza y desigualdad y la mejora en el acceso a oportunidades o acceso universal a servicios básicos de calidad.

Otros son desafíos y necesidades nuevas, producto de la propia madurez del proceso de cambio, tales como la necesidad de incrementar el fortalecimiento y la sostenibilidad de las acciones e inversiones del Estado, el debate sobre la preservación del medioambiente, la disminución de la violencia y desigualdad de género o el impulso decisivo a la generación de oportunidades educativas en el país

al nivel de las expectativas de una población cada vez más activa y consciente de sus nuevos anhelos y derechos constitucionales.

Es importante que se consoliden las oportunidades y previsiones de desarrollo para Bolivia, logrando un equilibrio entre las necesidades y desafíos que están surgiendo en materia política, social y económica, tanto a corto como a medio y largo plazo, una vez pasado el impacto del covid-19.

Estrategia

Nuestro trabajo en Bolivia se ha enfocado en **proyectos de desarrollo agrario sostenible**, que combinan la promoción de las familias campesinas con el respeto por el medioambiente y su formación. Igualmente, también trabajamos en **proyectos de educación en el ámbito rural** mediante la construcción y equipamiento de centros de formación, así como de formación de docentes. Nuestra **principal zona de trabajo en Bolivia es el Altiplano**, no descartando trabajar en cualquier otra zona si se diera la circunstancia.

En consonancia con nuestras líneas de actuación prioritarias, la Fundación Mainel tiene en cuenta también las actuaciones de la cooperación internacional en Bolivia, el marco estratégico del Plan Director de la Cooperación Española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global 2024-2027, así como el V Plan Director de la Cooperación Valenciana, haciendo énfasis en el desarrollo humano, económico y social, el fomento de la paz y el pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres y los hombres.

En el periodo 2026-2027 se priorizará el fortalecimiento integral de asociaciones de mujeres, mediante acciones orientadas a la mejora de la producción, emprendimientos, transformación y comercialización de alimentos, sostenibilidad, educación ambiental, nutrición comunitaria y formación técnica de mujeres, jóvenes y población escolar. Estas acciones incorporan un enfoque basado en derechos humanos, igualdad de género, sostenibilidad ambiental y fortalecimiento comunitario, promoviendo la participación activa de las mujeres como agentes clave del desarrollo local y de la seguridad alimentaria familiar y comunitaria.

Objetivos

Reforzar, mediante la coordinación de diversas acciones tanto bilaterales como multilaterales, la lucha contra la pobreza y la marginación, el desarrollo sostenible, la promoción y defensa de los Derechos Humanos, la paz y la democracia, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, a fin de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la agenda 2030.

Líneas de actuación prioritarias

Nuestras líneas de trabajo se marcan atendiendo siempre las prioridades de los socios locales. Tal como indica nuestro Plan Estratégico 2023-2026, para los países de América Latina donde ya contamos con trayectoria, no buscamos una expansión a través de nuevos socios, sino seguir profundizando en nuestras alianzas

existentes. Para ello, conservaremos nuestra política de contacto permanente, conocimiento de sus necesidades, oportunidades, y planeación conjunta. Este mismo documento se alimenta de dichos procesos. Las líneas principales son:

- **El ámbito rural:** para la Fundación Mainel, el ámbito rural en Bolivia es de acción prioritaria. Los fuertes contrastes de desarrollo, calidad de vida y empobrecimiento son los que mueven nuestro trabajo en esta dirección.
- **Educación y formación:** para la Fundación, la enseñanza tiene una trascendencia fundamental para salir de la pobreza. La educación, en todos sus niveles, es una de nuestras líneas prioritarias, especialmente de mujeres.

Por otro lado, la formación siempre está presente de forma transversal en todos los programas y proyectos que abordamos.

- **Gobernanza democrática:** el fortalecimiento de instituciones locales y la potenciación de las organizaciones de la sociedad civil son una parte importante de nuestro trabajo en Bolivia.
- **Empoderamiento de la mujer:** Trabajaremos todos los proyectos con enfoque de género y derechos, promoviendo el desarrollo sostenible, equitativo e inclusivo para toda la ciudadanía. Se dará prioridad a iniciativas dirigidas a mujeres rurales e indígenas, especialmente aquellas organizadas en asociaciones productivas y comunitarias. La Fundación Mainel impulsará acciones orientadas al fortalecimiento económico, organizativo y social de las mujeres mediante formación técnica, liderazgo comunitario, apoyo al emprendimiento, acceso a recursos productivos y mejora de la seguridad alimentaria y nutricional. Asimismo, se promoverán espacios de sensibilización y prevención de la violencia de género, fomentando la corresponsabilidad familiar y comunitaria y el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres.
- **Desarrollo agrario sostenible y conservación de ecosistemas:** la conservación de la fuerte riqueza de los ecosistemas bolivianos contribuye al desarrollo y también a la lucha contra el cambio climático. Por ello, incorporamos en nuestros proyectos, principalmente en los agrícolas, la sostenibilidad medioambiental de forma transversal.
- **Desarrollo cultural:** La Fundación Mainel promueve la innovación y el desarrollo social a través de la salvaguarda de la cultura y las artes, como componentes esenciales de un desarrollo integral y participativo, y con enorme potencial de generación de capital social. Nuestros proyectos culturales son diseñados en la línea de recuperación económica justa e incluyente que luche contra las desigualdades y promueva la generación de oportunidades, medios de vida y de empleos

dignos. También en la promoción de los derechos humanos, en particular entre poblaciones vulnerables o excluidas (infancia, adolescencia, personas con discapacidad, migrantes y personas que sufran discriminación o violencia por razones étnicas, culturales, de orientación o identidad sexual y de género o de otra índole), todo ello en el contexto de la paz, la diversidad cultural, la democracia, el Estado de Derecho y la gobernanza, la innovación y las alianzas multiactor y multinivel. Es necesario enfatizar que los derechos culturales, que defendemos, son instrumentos esenciales del desarrollo, la paz y la erradicación de la pobreza, la consolidación de la cohesión social, y el respeto de la comprensión recíproca entre individuos y grupos, en toda su diversidad.

Alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales

- **La Agenda 2030 y los ODS ONU:** [Agenda 2030](#)

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus 169 metas son de carácter integrado e indivisible, de alcance mundial y de aplicación universal, tienen en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada país y respetan sus políticas y prioridades nacionales. La Agenda 2030 incluye y describe extensamente los ODS, una auténtica hoja de ruta de referencia que debe guiar durante los próximos años todos los esfuerzos por el desarrollo y la sostenibilidad del planeta.

- **Plan Director de la Cooperación Española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global 2024-2027.** [Enlace descarga](#)

**A la espera de la publicación del nuevo plan por parte de AECID, trabajamos con las prioridades del último plan.*

Al igual que el V PD, la Fundación Mainel impulsará proyectos para las personas, la prosperidad, el planeta y la paz, teniendo muy en cuenta los cuatro Objetivos Generales (OG) del PD, que corresponden a las cuatro esferas de la Agenda 2030:

- Las personas, en el centro. Poner fin a la pobreza y al hambre en todas sus formas y dimensiones, fomentar la resiliencia y velar por que los seres humanos puedan realizar su potencial con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable.
- Preservar nuestro planeta. Protegerlo contra la degradación, mediante la producción y el consumo sostenibles, la gestión de los recursos naturales y a través de medidas urgentes para hacer frente al cambio climático.
- Una prosperidad compartida. Fomentar un desarrollo económico integrado, inclusivo y sostenible, que reduzca la desigualdad, refuerce la equidad y las capacidades de las personas, para que todos los seres humanos puedan

disfrutar de una vida próspera y plena.

- Construir la paz. Propiciar sociedades pacíficas, justas e inclusivas, libres del temor y de la violencia.
- Lucha contra la violencia de género, como respuesta a los altísimos índices de violencia sexual basada en Género.

- **Marco de Asociación País (MAP) Bolivia - España 2022-2025** [MAP Bolivia España](#)

La Cooperación Española en Bolivia focalizará su contribución a resultados de desarrollo teniendo como principal referencia las Metas y Resultados del Plan de Desarrollo Económico y Social 2016– 2020 de Bolivia, en el marco del Desarrollo Integral para Vivir Bien, en correspondencia con las metas y líneas de actuación definidas en la Agenda 2030, y el vigente Plan Director de la Cooperación Española. Por medio de la implementación de la Agenda 2030, la CE contribuirá a apoyar al Estado Plurinacional de Bolivia en su responsabilidad de respetar, proteger y promover los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas, sin hacer distinción alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento, discapacidad o cualquier otra condición, de acuerdo con la Carta de Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

A partir de estas prioridades los socios europeos llevaron a cabo el primer ejercicio de Estrategia Europea Conjunta en Bolivia, y sobre esta base, la Cooperación Española (CE), a través del Grupo Estable de Coordinación (GEC) han realizado un proceso de construcción y análisis conjunto para concentrar los esfuerzos de la CE en diferentes ámbitos de trabajo, entre los que destacamos, por la alineación con nuestros propios objetivos, los siguientes:

- Cohesión Social, mediante el acceso a servicios básicos de calidad en Agua y Saneamiento, Educación y Salud (ODS 3, 4 y 6).
- Fomento de Energías renovables. (ODS 7)
- Gobernabilidad Democrática e Igualdad de Género (ODS 5 y 16)

- **Agenda Patriótica 2025** [AP 2025](#)

En 2025 Bolivia cumplirá 200 años desde su fundación. En conmemoración de este hito histórico, el gobierno de Bolivia ha planteado 13 pilares para constituir la Bolivia Digna y Soberana, con el objetivo de levantar una sociedad y un Estado más incluyente, participativo, democrático, sin discriminación, racismo, odio, ni división.

Dentro de esta Agenda y sus 13 pilares, referente para las actuaciones que llevemos a cabo en Bolivia, desde la Fundación Mainel destacamos los siguientes puntos, en los que estamos trabajando:

- Erradicación de la pobreza extrema.
- Socialización y universalización de los servicios básicos con soberanía para Vivir Bien.
- Salud, educación y deporte para la formación integral del ser humano.
- Soberanía productiva con diversificación y desarrollo integral sin la dictadura del mercado capitalista.
- Soberanía alimentaria a través de la construcción del saber alimentarse para Vivir Bien.
- Soberanía ambiental con desarrollo integral, respetando los derechos de la Madre Tierra.

Otros documentos de referencia

- Proyectos realizados y evaluaciones de proyectos anteriores ejecutados con socios locales.
 - <https://mainel.org/conocenos/transparencia/evaluaciones-externas-de-proyectos-realizados/>
- Plan estratégico 2019–2022 de la Fundación Mainel
 - <https://mainel.org/conocenos/transparencia/plan-estrategico/>

Socios locales

La Fundación Mainel trabaja en terreno con socios locales de la máxima confianza. Con todos ellos contamos muchos años de trayectoria conjunta, con abundancia de proyectos planificados, ejecutados, y plenamente justificados. Esta forma de trabajo fortalece las estructuras, capacidad de gestión y recursos humanos locales, favorece su sostenibilidad y asegura la preponderancia local en todas las acciones que desarrollamos.

Mientras la Fundación se especializa en la formulación, gestión, seguimiento del trabajo en terreno y evaluación de los proyectos ante las instituciones donantes, nuestros socios locales se dedican a identificar las necesidades, elaborar propuestas de proyectos prioritarios, y a la propia ejecución de los mismos, evidentemente. Tenemos convenios marco de cooperación firmados con todos nuestros socios locales, que atestiguan esta larga trayectoria común. Nuestro socio local en Bolivia es:

- **AYNI**

La asociación civil AYNi es una ONG boliviana, entidad sin fines de lucro, fundada

el 25 de junio de 1998, por un grupo de jóvenes profesionales comprometidos con la mejora de la situación de los productores rurales de Bolivia. Su misión se centra en conseguir resultados a partir de la generación de competencias en las comunidades intervenidas, de manera que la intervención sea sostenible en el tiempo. AYNi interviene en la comunidad, desde la misma comunidad. Cuenta con reconocimiento de Personería Jurídica según la Resolución Prefectural N° 0138 del 24 de mayo de 2000. Fue registrada como Organismo no gubernamental en el Registro Único Nacional de ONGs con el N° 1319 dependiente del Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento. <https://ayni.org.bo/>

Coordinación y complementariedad con otros actores

Defendemos el trabajo en red y colaboración con otros actores locales e internacionales, aunando esfuerzos para lograr nuestros objetivos, ya que creemos en su eficacia y eficiencia para lograr el ODS 17 (“Alianzas para lograr los Objetivos”), por eso, trabajamos junto a la **Fundación Promoción Social** (FPS) en algunos de los proyectos en Bolivia.

Nuestro trabajo con FPS comenzó en 2014, en el ámbito de la educación para la ciudadanía. Y ya en 2016 firmamos un convenio marco de colaboración que sustenta, de forma general, los acuerdos específicos que hemos ido concretando y ejecutando desde su firma.

Instrumentos de seguimiento y evaluación

Para el seguimiento de este Plan Estratégico, vamos a continuar la línea habitual de trabajo de la Fundación Mainel con todos sus documentos. Ello conlleva realizar una evaluación intermedia del Plan, que deberá hacerse a finales de 2021. En esta evaluación participarán en una primera fase las personas vinculadas al departamento de cooperación de Mainel y el comité directivo. Y en una segunda instancia, será el Patronato de Mainel el que realizará un seguimiento de la estrategia, contando con las conclusiones extraídas en la primera fase.

Por otro lado, como este Plan Estratégico se materializa en los proyectos de cooperación en el país, la mejor forma de evaluarlo será dar seguimiento a los proyectos en sí, y medir los impactos de cada uno en concreto. Para ello, aplicamos la Gestión para Resultados de Desarrollo (GpRD). La OCDE la define como “una estrategia de gestión que se centra en el uso de información sobre resultados para mejorar la toma de decisiones. La GpRD incluye el uso de herramientas prácticas para la planificación estratégica, la gestión de riesgos, el seguimiento de progreso y la evaluación de resultados”.

Para esta gestión, seguimiento y medición del impacto de nuestras actividades tenemos indicadores cuantitativos básicos y valoraciones cualitativas personales,

así como los indicadores propios de cada proyecto, y sus respectivas fuentes de verificación.

Una de las finalidades del seguimiento es acumular conocimientos que puedan ser incorporados en el diseño de futuros proyectos. Para ello se recogerán de manera concisa aquellos aspectos que sean claves para la explicación de las situaciones que se han presentado a lo largo de la ejecución y a través de la evaluación final, tanto si las recomendaciones son en sentido positivo como negativo. A la hora de dar una opinión y valorar la marcha del proyecto, hay varios aspectos importantes a estudiar:

- ✓ El grado de apropiación del proyecto por parte de los beneficiarios. Esto necesariamente requiere conocer su nivel de participación, tanto en el seguimiento como en la ejecución, de las organizaciones locales, colectivos implicados e instituciones que pueden coparticipar en el desarrollo del proyecto. En este apartado se deberá incidir en la eficacia del mecanismo puesto en marcha para la ejecución; capacidad de gestión mostrada por el beneficiario de una subvención, y la eficacia del personal asignado al proyecto.
- ✓ Los aspectos más destacables, positivos y negativos, los puntos fuertes y débiles, que permitan extraer conclusiones para el futuro, o para corregir, sobre la marcha, el proyecto mismo y cuantos aspectos puedan contribuir a mejorar su impacto y resultados. Siempre se procurará sintetizar recomendaciones prácticas extraídas de la experiencia.

Nuestra metodología de seguimiento de proyectos se pone en práctica de forma conjunta entre Mainel y el socio local, empezando por la revisión de los siguientes documentos:

- ✓ Bases y normas del financiador.
- ✓ Matriz de planificación y cronograma.
- ✓ Presupuesto desglosado.
- ✓ Plan de transferencias en moneda local y cantidad equivalente en dólares y euros.
- ✓ Plan de monitoreo y evaluación, incluyendo diseño del sistema de información para asegurar el cumplimiento de indicadores, si procede.
- ✓ Convenio de colaboración suscrito con el socio local y convenio específico para el proyecto.

Una vez revisados los documentos, se crea un comité de seguimiento compuesto por la persona responsable del proyecto de Mainel, el responsable o responsables (dependiendo del tipo de proyecto) de la ejecución en terreno del socio local, el gerente de Mainel, así como los directores de ambas instituciones. Este comité tiene relaciones fluidas en todo momento a través del correo electrónico y Skype, aunque como mínimo se establecen reuniones trimestrales para el seguimiento. En aquellos

casos en los que su cuantía y complejidad así lo requiera, se realizan viajes de seguimiento a terreno por parte de personal de Mainel, para visitar y evaluar el proyecto en medio del proceso, analizar sus progresos y ver si procede o no realizar modificaciones para su mejora.

Además, cada semestre, el socio local emite un informe de seguimiento de las actividades y económico. En este informe se tienen en cuenta los indicadores detallados en el proyecto para medir los resultados y la marcha del mismo. Con estos informes y reuniones, se valora en cada momento si se continúa de la misma forma o hay que realizar cambios para la mejora del proyecto y su consecución como estaba previsto.

Por lo general, se envía la mitad de los fondos al comenzar el proyecto. Los fondos restantes se transfieren tras el informe de seguimiento correspondiente a la mitad del proyecto, si todo es correcto. Al finalizar el proyecto se desarrolla una auditoría justificativa del gasto, así como una evaluación externa cuando el financiador, la cuantía y volumen del proyecto lo requieren.

Respecto a la evaluación final, se requiere analizar los siguientes principios:

- ✓ Pertinencia
- ✓ Eficacia
- ✓ Eficiencia
- ✓ Impacto
- ✓ Sostenibilidad futura.

Todo ello sin dejar de lado la socialización de los resultados, que se considera componente imprescindible para lograr un verdadero aprendizaje y participación. Lo que no ha de limitarse al intercambio de información con los socios locales, sino que los resultados y conclusiones obtenidas han de convertirse en un bien público, facilitando que la ciudadanía y la sociedad comprenda las realidades de los países en los trabajamos. Siendo aquí donde entra en juego la Educación para la ciudadanía global y las actividades de sensibilización con la población.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE): <https://www.ine.gob.bo>

Censo de Población y Vivienda 2024 – INE

RTVE. “Rodrigo Paz Pereira, investido presidente de Bolivia” (8/11/2025):
<https://www.rtve.es/noticias/20251108/rodrigo-paz-pereira-investido-presidente-bolivia-pais-recibimos-esta-devastado/16807395.shtml>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD Bolivia):
<https://www.undp.org/es/bolivia>

Informe de Desarrollo Humano 2023–2024 – PNUD

Mercosur – Adhesión de Bolivia (2024): <https://www.mercosur.int>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2023). *Bolivia: Ficha país*. Gobierno de España.

https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/bolivia_ficha%20pais.pdf

- **Eco Bolivia 2025 – Ministerio de Economía y Finanzas Públicas**
<https://www.economiayfinanzas.gob.bo/sites/default/files/2025-08/ECO-BOLIVIA-2025.pdf> [Rtve](#)
- **Eco Bolivia 2025 (servidor alternativo)**
<https://200.75.171.4/sites/default/files/2025-08/ECO-BOLIVIA-2025.pdf> [Rtve](#)
- **Eco Bolivia 2025 – Rev2**
<https://sriocp.economiayfinanzas.gob.bo/sites/default/files/2025-08/ECO-BOLIVIA-2025.pdf> [Rtve](#)
- **Memoria de la Economía Boliviana 2024**
<https://www.economiayfinanzas.gob.bo/node/16960> [Rtve](#)
- **Banco Mundial – Proyecciones de crecimiento 2024–2026**
<https://jms.com.bo/mediamonitorbo/2025/01/17/banco-mundial-estima-que-bolivia-cerro-2024-con-un-crecimiento-de-14-para-2025-y-2026-crecera-15/> [Rtve](#)
- **RTVE – “Acuerdo histórico entre la UE y Mercosur: claves de un pacto entre oportunidad y dudas” (09/01/2026)**
<https://www.rtve.es/noticias/20260109/ue-mercosur-acuerdo-pacto-historico-claves/16887818.shtml> [Rtve](#)
- **RTVE – “Los países de la Unión Europea alcanzan la mayoría para aprobar el acuerdo comercial con el Mercosur” (09/01/2026)**

<https://www.rtve.es/noticias/20260109/paises-union-europea-alcanzan-mayoria-para-aprobar-acuerdo-del-mercosur/16888110.shtml> [Rtve](#)

- **RTVE – “Mercosur y la Unión Europea firman un histórico acuerdo” (Hora América, 19/01/2026)**

<https://www.rtve.es/play/audios/hora-america/mercosur-union-europea-acuerdo/16900732/> [Rtve](#)

- **RTVE Noticias – “Firma del acuerdo histórico UE–Mercosur” (YouTube, 17/01/2026)**

https://www.youtube.com/watch?v=w41u92_zVnM [YouTube](#)